

El precio del gas en EEUU sube un 80% y refuerza el temor a una crisis en primavera

Europa ya paga más que Asia para asegurarse la llegada de los buques metaneros

Rubén Esteller MADRID.

La violenta escalada de los precios del gas en Estados Unidos se ha convertido en una nueva señal de alerta para los mercados energéticos internacionales y refuerza el temor a una primavera de precios elevados en Europa, por culpa de un nivel de reservas escaso provocado por el frío de este invierno y la relajación de los requisitos de reservas por parte de Bruselas.

El movimiento alcista registrado en el mercado estadounidense actúa como termómetro adelantado de un sistema global cada vez más interconectado, en el que cualquier desequilibrio se transmite con rapidez a ambos lados del Atlántico.

En apenas unos días, los futuros de gas en el mercado NYMEX para febrero de 2026 han llegado a encarecerse cerca de un 80%, pasando desde niveles próximos a los 3 dólares por millón de BTU hasta superar los 5,4 dólares en máximos intradía.

Según un análisis de Citi, este brusco repunte habría provocado el cierre de la mayor parte de las posiciones cortas gestionadas y refleja que el mercado está empezando a descontar un escenario de inventarios ajustados al final del invierno. En concreto, las previsiones apuntan a que el almacenamiento estadounidense podría situarse en torno a 1,5 billones de pies cúbicos (Tcf) a finales de marzo de 2026, aproximadamente un 25% por debajo de la media reciente.

Este episodio de tensión en Estados Unidos coincide con una situación delicada en Europa. Tal y como ha venido señalando *elEconomista.es*, las bajas temperaturas de las últimas semanas han acelerado el vaciado de las reservas de gas europeas, que han descendido con mayor rapidez de lo habitual. Tras comenzar el invierno con niveles re-



Un buque metanero en una terminal de carga. EE

Citi cree que la subida descuenta un escenario de inventarios ajustados en EEUU

lativamente holgados, el uso intensivo de gas para calefacción ha reducido el colchón disponible de cara a la primavera, aumentando la preocupación sobre el coste y la dificultad de la próxima campaña de inyección de gas en verano.

La reacción de los precios estadounidenses refuerza ese nerviosis-

mo. En un mercado globalizado, el encarecimiento del gas en Norteamérica eleva el riesgo de competencia por las cargas de gas natural licuado (GNL), justo cuando Europa necesitará grandes volúmenes para recomponer sus inventarios. Aunque el continente ha reducido de forma estructural su consumo de gas en los últimos años y cuenta con mayor capacidad de importación de GNL, sigue siendo especialmente sensible a episodios de frío prolongado y a las señales de tensión en los mercados internacionales. De hecho, incluso los diferenciales con los mercados asiáticos se han incrementado y ahora Europa paga más

La producción de gas puede incrementarse entre finales de 2026 y principios de 2027

por el gas para asegurarse la llegada de los metaneros.

Pese a ello, los analistas subrayan que el actual repunte no apunta necesariamente a un problema estructural a medio plazo. Incluso en el escenario de inventarios bajos al cierre del invierno, Citi estima que la fuerte producción permitiría elevar el almacenamiento estadounidense hasta alrededor de 3,7 Tcf en octubre de 2026. Este factor actuaría como límite para los precios a medio y largo plazo, que se moverían en el entorno de los 3 dólares por millón de BTU. Los elevados precios actuales, además, están incentivando coberturas y decisiones de aumento de producción por parte de los productores, especialmente de cara a la segunda mitad de 2026 y comienzos de 2027 pero no evitarán una primavera muy tensa.